

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ **EU: ¿un imperio bondadoso?**

■ **Obama, ¿un Reagan liberal?**

Obama es visto en el mundo como el encargado de enterrar al imperialismo estadounidense, un poco como John F. Kennedy, bastante como Carter y mucho del Clinton que apoyó su dominio en los buenos resultados económicos

WASHINGTON, DC.— Detrás de la parafernalia de las encuestas y el ánimo impulsado por la candidatura de un político de color de piel afroamericana que prometió terminar con el modelo de George W. Bush comienza a darse aquí un debate de fondo: ¿qué tipo de imperio estadounidense va a construir Barack Obama?

Si se analiza con frialdad, la gestión de Bush fue típica de un gobierno republicano: Nixon buscó un diálogo con Moscú y Pekín, pero desde la lógica de Kissinger de que era la única manera de neutralizar a poderes revolucionarios. Reagan llevó a la URSS a la orilla del colapso presupuestal y Bush padre le dio el empujón final. Los demócratas nunca han podido establecer una política de fortalecimiento del poderío estadounidense.

El debate que viene aquí en EU ronda justamente por esa orilla: ¿decidió EU dar por terminada su etapa imperial y por tanto Obama va a reorganizar las fronteras geoestratégicas en fun-

ción de principios morales? De ser así, entonces Obama tiene la misión de enterrar al imperio, sin duda una demanda de la mayoría de los ciudadanos del mundo. Pero aquí las percepciones serían otras: los electores repudiaron ese tipo de debilidades cuando rechazaron un segundo periodo para Jimmy Carter, justo cuando comenzó la ofensiva del radicalismo musulmán.

En este contexto algunos ven a Obama como una transición del fundamentalismo de Bush y sólo le dan, desde ahora, un periodo de cuatro años sin reelección.

En 1980 EU atravesaba por una severa crisis económica y energética y además el ataque iraní con la toma de los rehenes en Teherán.

Uno de los espots de campaña que le ayudó a Reagan a imponer el criterio de la política exterior exhibía un oso agresivo amenazando a los ciudadanos. Era el oso soviético. Y en materia económica, una pregunta en el debate derrotó a Carter: ¿están ustedes mejor o peor que en 1976? Las elecciones de 2008 dibujaron un escenario parecido, sólo que ahora los republicanos en el poder y los demócratas en la oposición.

Lo que viene ahora es un gran desafío. Pero antes de ello, habrá de darse una definición de largo plazo: ¿encabezará Obama las exequias del imperio norteamericano y los estadounidenses, conservadores por naturaleza, van a aceptar que perdieron su lugar en el mundo? Las naciones que han padecido las agresiones imperiales están de plácemes con Obama, porque ven a un futuro presidente bueno, no imperial. Sin embargo, el mundo se encuentra en un momento de reorganización, quizá más severo que el que

siguió al fin del desmoronamiento de la Unión Soviética: Rusia, China, Irán, Venezuela y Europa quieren el fin del imperialismo estadounidense para quedarse con parte de sus territorios políticos.

Las tareas del próximo presidente de EU

Continúa en siguiente hoja



Fecha 05.11.2008	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

no serán fáciles. Y podrían reducirse a tres: la reconstrucción del consenso social, la definición del tipo de hegemonía estadounidense y la nueva economía nacional con efectos internacionales. Los compromisos de Obama fueron radicales, de cambio completo. Pero aquí se percibe el hecho de que los estadounidenses no quieren crisis pero tampoco desean perder su papel imperial en el mundo. Les gustaría salirse de Irak, pero dejar consolidada una presencia que impida más actos de terrorismo.

El voto ciudadano fue de repudio a Bush, pero se trata de los mismos que le dieron ocho años de poder a Bush. Ahí se localiza otra parte de la debilidad de los mensajes del electorado: Bush resultó mejor candidato que Al Gore y el fardo de las aventuras de Bill Clinton y que un deslavado John Kerry, además de contar con un aparato electoral. Hoy McCain perdió por la fuerza del candidato demócrata y la quiebra del aparato electoral republicano. McCain en realidad perdió cuando no pudo consensar un candidato fuerte a la vicepresidencia y se decidió por la exmiss Alaska Sara Palin.

El trasfondo de la elección presidencial aquí en EU debiera verse con mayor frialdad, más allá del sentimentalismo antiimperialista que benefició a Obama. Lo histórico de la elección no tuvo

que ver con el color de la piel de Obama sino con su discurso de fin del imperialismo estadounidense, aunque quiera invadir Afganistán y matar a Osama ben Laden. La política económica, la política exterior y la política social van a definir el rumbo de Estados Unidos y a replantear su papel en el mundo. Obama es visto en el mundo como el encargado de enterrar al imperialismo estadounidense, un poco como John F. Kennedy, bastante como Carter y mucho del Clinton que apoyó su dominio en los buenos resultados económicos aunque abandonó el papel dominante de EU en el mundo.

Si por los mensajes inmediatos fuera, el gran derrotado no fue McCain sino Bush. Pero un gran debate comienza a darse aquí para discutir el nuevo papel de EU o si al final Obama quedará atrapado en la red de intereses del complejo militar-industrial construido por el republicano Dwight Eisenhower para colocar a la guerra como el eje de la actividad económica.

Lo malo para el estadounidense medio es que le dio dimensión histórica a su voto sólo con el repudio a Bush y la elección del primer presidente de raza negra, pero en el fondo el mundo ha visto en Obama al encargado de terminar con el imperialismo estadounidense. ☒

Lo malo para el estadounidense medio es que le dio dimensión histórica a su voto sólo con el repudio a Bush y la elección del primer presidente de raza negra, pero en el fondo el mundo ha visto en Obama al encargado de terminar con el imperialismo estadounidense. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirezindicadorpolitico.com.mx